



El espíritu de Santi

Nº 35 febrero 2017

Camino Sanabrés Albergue de Tábara



DÓNDE VAMOS A LLEGAR

Las cifras que cada año vamos escuchando sobre los peregrinos que recorren el camino, no dejan de crecer. El incremento es no solo significativo, sino que en cada uno de los diferentes caminos es muy importante, a veces nos entra la duda sobre si Galicia es lo suficientemente grande para acoger a tanta gente o en algunos momentos hay que llamar a las meigas para que amplíen un poco sus fronteras,



sobre todo las de la ciudad de Compostela para que no llegue a estallar cualquier día.

A pesar de ello, la promoción del Camino no

se detiene y recientemente en una de las más importantes ferias de turismo mundiales, todas las comunidades por las que discurre alguno de los caminos se han volcado en su promoción. Como un paquete turístico más, el Camino ha estado en la mayoría de los stands con un despliegue de medios importante y a veces hasta exagerado. A este paso, pronto se van a quedar muy atrás aquellas cifras de la Edad Media en las que algunas ciudades por las que pasaba el camino veían su población multiplicada por el número de transeúntes que vivían en el camino mientras por alguna motivación especial y particular lo estaban recorriendo. Recordemos que ciudades como Burgos llegaron a contar con más de treinta hospitales de peregrinos y cada uno de ellos con una capacidad muy importante como podemos imaginar en el Hospital del Rey que se conserva en la actualidad.

Pero, aunque se consigan batir aquellos registros, dudo mucho que los valores que llevaban a los antiguos peregrinos a recorrer esta sagrada vía de peregrinación, se si-

gan conservando, porque cada vez se percibe la pérdida a pasos agigantados de lo que hizo especial y grande este camino, la devoción de los que lo recorrían, esa energía que se fue quedando en cada uno de los rincones de los polvorientos caminos, esa magia que se podía percibir en los hospitales ya son un recuerdo del pasado y hay cosas que en el momento que se pierden es muy difícil que se vuelvan de nuevo a recuperar.

Sigan por ese camino y en poco tiempo nos quedaremos sin camino, porque cuando la gente lo recorra en busca de las sensaciones que han leído o les han contado que se pueden encontrar en él y vayan pasando los días y se den cuenta que se encuentran en una de esas modernas grandes rutas que recorren la geografía, muchos dejarán de sentirse peregrinos y buscarán otras cosas que les lleguen



a satisfacer, porque lo que esperaban encontrar en los caminos que llevan a Compostela se ha evaporado como por arte de magia.

Tenemos por delante otro año que para muchos será un nuevo reto en el que cumplir los objetivos de llegar a las cifras que algunos les han marcado, aunque yo me sigo quedando con ejemplos como los de ese humilde albergue que redujo su capacidad de más de dos docenas de peregrinos a únicamente docena y media para evitar la masificación y que cada uno que llegaba a aquel humilde albergue siguiera sintiendo la magia que los peregrinos iban dejando entre sus paredes.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

CALIDEZ

Enero, es un mes en el que se siente la hospitalidad de una forma muy especial tanto para quien la ofrece como el que la recibe, porque es cuando se puede sentir en toda su amplitud el significado de esta palabra.

Durante todo el mes, no se llega a acoger a los peregrinos que en un solo día en los meses más álgidos llenan el albergue y en ocasiones puedes estar diez días sin que nadie llame a la puerta y a veces te llegas a preguntar que haces en un sitio en el que no pasa nadie.

Pero en esos días en los que las inclemencias del tiempo son especialmente rigurosas, cuando ves que en un día

de lluvia alguien se acerca empapado de agua y con el frío que se ha introducido hasta los huesos, es cuando te esfuerzas porque encuentre en el albergue esa calidez que ya no esperaba encontrar.

Un caldo o una sopa caliente y el fuego de la chimenea parecen mágicos porque enseguida hacen que el peregrino cambie de aspecto y ves como no solo el color, también su sonrisa inundan su rostro. Por eso, en estos días en los que la mayoría de los albergues cierran sus puertas porque para el resultado del ejercicio anual representan una ruina, te das cuenta que son esos meses

en los que la palabra hospitalidad adquiere el sentido que le quieres dar y con el que estás realizando la labor que haces para los peregrinos.



Peregrinos en el Albergue de Tábara - Estadísticas

A continuación ofrecemos los datos de los peregrinos que han pernoctado en el Albergue de peregrinos de Tábara:

ALBERGUE DE TÁBARA – PEREGRINOS MES DE ENERO 2017										
SEXO		PROCEDENCIA					CAMINA			
Mujeres	Hombres	España	Europa	Asia	América	Otros	Pie	Bici	Caballo	TOTAL
2	12	6	7	1	0	0	13	1	0	14
ESPAÑA PROCEDENCIA POR COMUNIDADES										
Catalunya	País Vasco	Castilla León	Madrid	Valencia		Otros				
2	1	1	1	1		0				
PROCEDENCIA PAÍSES										
Francia	Inglaterra	Korea	Portugal			Otros				
5	1	1	1			0				
EDAD DE LOS PEREGRINOS										
<20 años	21 a 35 años	36 a 50 años	>50 años							
2	1	6	5							
LUGAR DE INICIO DE LA PEREGRINACIÓN										
Sevilla	Zamora	Saint Jean PP	Roncesvalles	Mérida	Otros					
6	3	1	1	1	2					



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



Anécdotas



- El último sábado del mes de Enero, el albergue se transformó porque unos amigos quisieron pasar ese día en él, pero no unos amigos cualquiera,

son gente que siente el camino y también grandes aficionados a la música que inundaron con ella el salón del albergue.

Alberto Jambrina y sus amigos son grandes músicos que se esfuerzan en recuperar el folclore tradicional y se acercaron hasta el albergue para disfrutar de una velada en la que los dos peregrinos que ese día tuvieron a Tábara como final de etapa, pasaron una velada que difícilmente olvidarán en su camino.

- A veces recibes visitas que llegan a sorprenderte porque no esperas que alguna vez tengas la oportunidad de disfrutar de tan excelente compañía. Eso ocurrió a mediados de mes cuando tuve la grata sorpresa de ver cómo aparcaba a las puertas del albergue un buen amigo hosi-

talero. Luís de Albergueria según regresaba a su casa después de unos días de descanso no quiso perder la oportunidad de conocer el albergue y pasar unas horas conmigo. Confieso que era una de las personas que menos esperaba encontrarme porque los hospitaleros de albergues tradicionales apenas tenemos tiempo para poder dedicarnos



unos días, pero allí estaba y el poco tiempo que pudo pasar conmigo disfruté de uno de esos momentos en los que te sientes especialmente contento.

- Diez días sin que ningún peregrino llegue al albergue se hacen bastante duros, sobre todo en esas jornadas en las que apenas sales, porque te encuentras más pendiente de si llega alguien, que no vea las instalaciones cerradas. Es lo que tienen estos meses invernales en los que el camino se vive de una forma especial y sobre todo muy diferente, no solo por los que llegan sino también por los que nos encontramos esperándonos.

Información

- En el mes de Enero han sido varios los días en los que las temperaturas eran por las mañanas muy gélidas y donde el termómetro algún día ha llegado a alcanzar los nueve grados bajo cero. Todo se encontraba blanco y a veces daba pena ver marchar a los peregrinos con aquel frío que se percibía en el exterior. Pero para quienes hemos recorrido el camino en estas condiciones, sabemos que son jornadas especiales que se guardan durante mucho tiempo en la memoria.



Los últimos días del mes, las temperaturas se han ido suavizando pero el agua ha sido la principal protagonista. Menos

mal que cuando las nubes más descargaban, era durante la noche y por la mañana hacían una tregua para que los

peregrinos pudieran comenzar su jornada un poco más animados.



- El día 22 nos acercamos hasta Castrojeriz para asistir a la misa que en las ruinas del convento de San Antón se celebra para bendecir a los animales

que algunos llevan consigo. Fue un momento para reencontrarnos con algunos amigos del Camino (Paolo Caucci, Rebekah Scout, Marcelino, Jesús Jato, Arturo García, Carmen Pugliesse, Ovidio Campo,...). resultó muy interesante recordar tiempos pasados en Castrojeriz y sobre todo la primera vez que como peregrino pasé por aquel emblemático lugar. Después el tradicional cocido en buena compañía hicieron que resultara uno de esos días especiales que se pueden disfrutar en el Camino.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



Reproducimos algunas fotos de los peregrinos que han pasado por el albergue de Tábara durante el mes de diciembre.



• Para los peregrinos que a lo largo del año 2017 elijan como final de su jornada el albergue de Tábara, estamos confeccionando unos recuerdos realizados con cuero que amablemente nos proporcionan los curtidores de Villarramiel. Comenzamos con unos colgantes en los que grabamos varios símbolos de este Camino Sanabrés (Santiago de Santa Marta, Torre de Tábara, vieiras, las fle-

chas del Camino,...) y también estamos confeccionando unas pulseras para que las lleven consigo durante su camino. Son detalles que los peregrinos agradecen en un camino excesivamente comercializado y cuando los reciben se dan cuenta que todavía quedan sitios y cosas en donde el mercantilismo no ha incidido de una manera abrumadora.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara

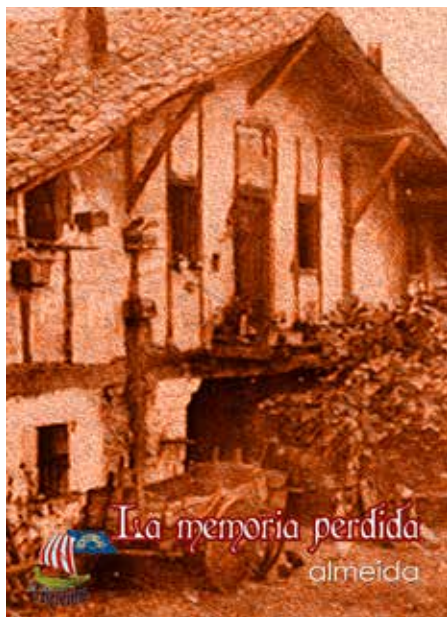


Tábara, Alba y Aliste



- Dos nuevas obras verán la luz en los próximos días que saldrán de imprenta y comenzaremos a distribuirlas a las personas que se encuentren intensadas en ellas.

La primera es una novela, "La memoria perdida", algo diferente a lo que hasta la fecha he venido publicando y espero que sea del agrado de los lectores. La temática de la obra no tiene nada que ver con las obras que hasta ahora he escrito, se trata de una historia en la que una joven trata de recuperar la memoria de su abuelo desaparecido años atrás y va descubriendo la personalidad de aquel que nunca se hablaba en casa y desapareció por defender una causa que creía justa.



La segunda obra es una nueva recopilación de las historias que los peregrinos suelen compartir

cuando se encuentran en el albergue y lleva el título de: "Historias que hacen Camino".

He contado para este nuevo trabajo con dos aportaciones importantes que resaltan cada una de las historias que contiene el libro. Esta prologada por una de esas personas que forman parte del Camino por todo lo que ha trabajado en su defensa y para mí ha sido un honor contar con esta importante colaboración. Cuando le propuse a Antón Pombo que escribiera unas palabras para enriquecer el libro, su disponibilidad fue completa y me siento afortunado de contar con una pluma como la suya aportando y enriqueciendo esta obra.

También cuenta con ilustraciones que Manolo Morollón ha realizado mientras realizaba su camino. Cuando Antonio pasó por Tábara y conoció las cosas que hacía se ofreció para ilustrar mi siguiente obra y fue una satisfacción poder contar con su colaboración y he de confesar que el trabajo que ha realizado resalta cada una de las historias que conforman el libro.

También estoy trabajando para que en un mes, una nueva publicación salga de la imprenta. Se trata de una recopilación de esas citas que diariamente se entregan a los peregrinos para que les sirvan de reflexión mientras recorren su camino.

Algunos peregrinos estaban especialmente interesados en ellas lo que me ha animado a recopilarlas en un libro.



Reproducimos algunos de los mensajes que dejan los peregrinos en el libro destinado para ellos en el albergue a lo largo de este mes:

- Gracias por este momento ¡Precioso!
- Es verdad, aquí hay un master chef. 1000 gracias.
- Souriez vab exes vivants.
- Muchas gracias. Un verdadero regalo compartir estas horas con vosotros.
- Gracias por su hospitalidad y amabilidad, un pla-

cer coincidir con Uds.

- Mis mejores deseos y buen camino en la vida.
- Mil gracias por este acogimiento. Me he sentido como en casa. Este albergue es un bálsamo para el dolor físico y emocional.
- Merci a vous pour votre accueil, la chaleur de la chimenee, ma vraiment fair du bien, car dehars avec la pluie et le vent j'avais froid.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



ESTADISTICA 2016

La estadística que recoge la evolución que el albergue ha tenido a lo largo del año, podemos calificarla como positiva porque ha mejorado de forma significativa las previsiones que se hicieron a principios de año.



El número de peregrinos ha sido 1.847 lo que representa 127 más que el año anterior, un incremento del 7,38% lo que hace que se mantenga la tendencia de crecimiento.

Los 1.847 peregrinos procedían de cincuenta países y como datos más relevantes de este resultado, indicamos los siguientes:

- El mes con mayor número de peregrinos sigue siendo mayo (368) y el menor enero (9)
- 1.292 (69,95%) eran hombres y 555 (30,05%) mujeres.

- A pie lo han recorrido 1.548 (85,76%), en bici 259 (14,02%) y a caballo 4 (0,22%)
 - Por edades, 41 peregrinos eran menores de 20 años (2,22%), 256 entre la orquilla de 21 y 35 años (13,86%), 413 se encontraban entre los 36 y 50 años (22,36%) y 1.137 contaban con más de 51 años (61,56%).
 - De todos los peregrinos, 782 eran españoles (42,34%) y por comunidades, los más numerosos eran de:
 - Andalucía 173 peregrinos (9,37%)
 - Cataluña 105 peregrinos (5,68%)
 - Madrid 87 peregrinos (4,71%)
- Como dato significativo, de Castilla y León han pasado 66 peregrinos (3,57%)
- Extranjeros han sido 1.065 peregrinos (57,66%) y los países con mayor número:
 - Francia 247 peregrinos (13,37%)
 - Alemania e Italia han coincidido en número de peregrinos 158 (8,55%)
 - Los países más curiosos de los que han llegado peregrinos han sido: Egipto (1), Filipinas (5), Indonesia (1), Nicaragua (1), Nueva Zelanda (12), Rusia (18) y Sud África (4)
 - Respecto al lugar de salida desde donde han comenzado la peregrinación, estos son los principales lugares:
 - Sevilla 891 peregrinos (48,24%)
 - Zamora 247 peregrinos (13,77%)
 - Salamanca 196 peregrinos (10,61%)
 - Granja de Moreruela 153 peregrinos (8,28%)
 - Como dato anecdótico, en Tábara han comenzado el camino 14 peregrinos (0,76%)

La estadística, no recoge grandes sorpresas sobre los datos de ejercicios anteriores, aunque sí vemos algunos países que



van incrementando los porcentajes de los peregrinos que aportan al camino.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



LAS ÁGUEDAS

Durante estos meses invernales en los que el albergue de Santa Marta de Tera permanece cerrado son pocas las noticias que los peregrinos dejan, porque todos pasan de largo por esta pequeña población, únicamente dedican un poco de tiempo a contemplar la imagen del Santiago Peregrino en la portada este de la Iglesia y luego retoman su camino.

Pero, la vida sigue en el pueblo y las tradiciones se mantienen vivas por parte de los vecinos que desean disfrutar de cada una de ellas y en esta ocasión la celebración ha sido la festividad de las Águedas en las que todas las Marías tie-



nen su día especial y celebran su santo.

El día comienza con una celebración en la iglesia y una vez finalizada el alcalde hace entrega del bastón de mando a una mujer para que ese día de forma simbólica, sea ella la que dirija los destinos y las decisiones que se toman en la población.

En esta ocasión este honor ha recaído en la Vicepresidenta de la asociación Manoli Clemente que recogió de manos del alcalde el bastón con el que daba comienzo su mandato por una jornada y siguiendo la tradición, lo primero que ordenó fue que todas las mujeres se dirigieran a los dos bares del pueblo en los que disfrutarían del consumo del tradicional vermouth.

Fue el momento de tirar del repertorio y entonar unas estrofas que van pasando de una generación a otra y son dedicadas al alcalde que ya ha sido desposeído de su poder que se lo ha entregado a las mujeres que son las que ahora dicen lo que hay que hacer, aunque solo es una

representación porque en realidad son muy pocas cosas las que cambian por no decir nada.

Posteriormente todas se dirigen hasta el ayuntamiento matriz de Camarzana y se van agrupando con las mujeres de este pueblo para que entre todas hacer más fuerza y dar mayor consistencia a la fiesta.

En Camarzana a las mujeres las acompañan los componentes de la escuela de folklore, que son quienes van amenizando la fiesta entonando canciones populares con las que van deleitando a la población en un pasaca-

lles que se va haciendo por diferentes lugares del pueblo y algunos vecinos se van sumando a la fiesta.

El baile es algo que no falta y de forma improvisada, las calles del pueblo se van convirtiendo en un salón de baile en el que cada

uno de los participantes va mostrando sus conocimientos y las habilidades que tiene.

A la hora de la comida todas las mujeres van a un restaurante del pueblo en el que previamente se ha convenido una suculenta comida, en otras ocasiones se hace una cena y la música continua y con la llegada de los postres se comienza una tertulia amena en la que algunas van recitando esas estrofas con un tono en ocasiones un poco subido de tono que en condiciones normales serían incapaces de recitar.

La fiesta se prolonga hasta que el cansancio va haciendo acto de presencia y poco a poco las congregadas se van dispersando y de nuevo todo vuelve a la normalidad a la espera que transcurra otro año para volver a ejercer ese poder ficticio, en realidad muchas no lo han dejado nunca aunque sea en la sombra y de esta forma se van manteniendo las tradiciones que hacen de cada uno de los pueblos en donde se celebra algo entrañable y diferente.





2016



El albergue de peregrinos de Lubian ha visto como a lo largo del año, se han resguardado para pernoctar después de una dura pero bonita jornada de camino 1554 peregrinos que eligieron este lugar antes de adentrarse en tierras gallegas.

El 42,8% de los peregrinos son de alguna de las comunidades españolas y el resto procedían de países extranjeros siendo los más importantes:

Francia	205
Alemania	131
Italia	129
Holanda	45
Bélgica	37
Inglaterra	32
Australia	27

También ha contado con peregrinos de países que no es frecuente ver por estas tierras, salvo si se encuentran recorriendo el Camino como ha sido el caso de: Rusia (12), Cuba (1), Puerto Rico (1), Indonesia (1), India (1), Japon (10), Finlandia (9), Eslovenia (8), China (2), Nueva Zelanda (11),....

Respecto a la ocupación del albergue sigue la tónica del resto de este camino siendo el mes de Mayo (359) y Junio (224) cuando más afluencia hay de peregrinos y por el contrario los meses en los que se ralentiza la peregrinación son

aquellos en los que el frío se percibe de una manera muy acusada: Enero (4), Febrero (19) y Diciembre (20).

Hay que resaltar la buena impresión de este pueblo que dejan los peregrinos en el libro destinado para ellos que se encuentra en el albergue donde la mayoría de los mensajes son palabras de agradecimiento al pueblo por disponer para los peregrinos de un lugar acogedor en un sitio especial de la localidad. Únicamente se registra una queja de un peregrino por no disponer de mantas, que debieron ser retiradas porque en los meses de más calor, los parásitos y sobre todo los chinches que van portando los peregrinos encuentran en ellas el idóneo lugar de acomodo y representan un verdadero problema para los albergues.

Para subsanar esta situación desde el mes de enero, se han instalado unos radiadores eléctricos para que el frío que hace en los meses de invierno no se aprecie tanto y las instalaciones se encuentren confortables para los peregrinos que recorren en estos meses del año el Camino.



Un lugar emblemático y muy especial este de Lubian porque por fin los peregrinos pueden sentir al otro lado de la Canda las tierras gallegas y van viendo que su sueño de llegar, se encuentra al alcance de la mano y la ilusión por ver que su destino dista únicamente a una jornada de donde se encuentran. Pero este hecho, no les impide disfrutar contemplando la belleza de este lugar tan emblemático y especial del camino en el que se agradece la hospitalidad que se les ofrece sobre todo en esos días en los que la climatología se suele mostrar de una manera muy inclemente con los que van caminando.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



INTERMINABLES

Algunos lugares del camino se definen con una sola palabra y en ocasiones sin especificar el sitio del que se habla, quienes ya lo han recorrido saben enseguida a que lugar del camino se pueden estar refiriendo.



Cuando se comenta de una subida terrible, nos imaginamos ese tramo del Calvario en los meses de verano antes de llegar a Almadén de la Plata o cuando se habla de una subida que quita el hipo, pueden venir a nuestra mente la subida a Alberguería o la temible costilla de Canedo después de dejar atrás Ourense.

Sin lugar a dudas uno de los recuerdos que se llevan los peregrinos

que hacen la primera etapa del Camino Sanabrés, son las interminables rectas que hay para llegar hasta Faramontanos de Tábara que parece que no se acaban nunca.

Imaginamos que salimos de un sueño cuando dejamos a nuestra espalda el paraje que hemos recorrido entre Puente Quintos y la entrada de la dehesa de Valdelarosa cuando ya nos vamos introduciendo en la amplia pista de un camino de concentración que nos va a conducir hasta la primera población de este nuevo camino.

La recta nos da la sensación que es interminable porque se pierde en el horizonte y con tranquilidad la vamos afrontando. Atrás se queda el buen sabor del tramo recorrido en donde la vegetación es muy abundante, las vistas son magníficas y si hemos tenido la fortuna de cruzarnos con alguno de los animales salvajes que abundan en la zona, caminamos con la mente ocupada en esos recuerdos que difícilmente se van a ir de ella.

Ahora caminamos por una amplia pista llena de cantos rodados que han extendido sobre la misma y algunas piedras que van conformando el suelo por el que pisamos. Fuera del camino el terreno es yermo, apenas hay de vez en cuando algún árbol y si caminamos cuando el cereal

está creciendo todavía podemos disfrutar de una vegetación verde, pero en el verano todo parece seco y muerto. Cuando llevamos varios kilómetros recorridos nos parece ver al fondo la población a la que esperamos llegar en poco tiempo, pero se trata solo de un espejismo porque cuando nos vamos acercando a ella, el camino gira a la izquierda y parece que nos va alejando cada vez un poco más. De nuevo el camino vuelve a enfilar en dirección a Faramontanos, pero otra vez vuelve el espejismo y un nuevo giro nos da la impresión de ir alejándonos de nuestro soñado objetivo.

Por fin llegamos a la última recta que desemboca en las primeras casas del pueblo, parece que es una recta que no se va a terminar nunca y cuando en los meses calurosos no hemos previsto llevar suficiente agua, para algunos peregrinos se hace interminable porque notan como la deshidratación va causando su efecto en el organismo.

La paciencia hace que casi sin darnos cuenta de la llegada, nuestros pies se vayan acomodando al asfalto de las calles y el peregrino busca con ansia el primer bar donde poder recuperar los líquidos que ha ido perdiendo o esa fuente milagrosa que les permita recuperarse.

Faramontanos es una parada obligatoria para los peregrinos que necesitan ese momento de descanso en el que



poder recuperarse y generalmente alargan su permanencia en los alrededores de la plaza porque ese tramo del camino les ha parecido interminable.

Cuando lo retoman, muchos al llegar a la salida del pueblo no se fijan en el mojón que les indica por donde va el camino o en muchos casos temen que se tengan que enfrentar a un nuevo tramo como el que han dejado atrás

y optan por recorrerlo por la carretera que siempre va a ser mas fiable en cuanto a la distancia, aunque se pierden otro bonito tramo de este camino como es el encinar de Tábara y la llegada al pueblo atraídos por la esbelta torre alta et lapidea.





HOMENAJE AL PEREGRINO, RIONEGRO DEL PUENTE (ZAMORA)

MONUMENTO AL PEREGRINO



Al fondo el Santuario de Nuestra Señora de la Carballeda.

Os voy a contar cómo se llevó a cabo esta escultura en hierro tan original. Una idea, un diseño y una ilusión hecha realidad de gran atractivo turístico y que hace homenaje a

todas las personas que hacen el Camino de Santiago.

¿Dónde podemos encontrarla?

Vista de Rionegro del Puente desde el río, con el Santuario de la Virgen de la Carballeda en primer término.



El peso aproximado de la piedra ronda los 1000 Kg., la escultura sobre 500 Kg. y el espesor del peregrino es de 3,5 cm.

con el Tera, lugar de paso de la Ruta Jacobea en su variante del Camino Mozárabe Sanabrés, y donde los peregrinos reponen sus fuerzas en el albergue de peregrinos "Virgen de la Carballeda", que antes era el antiguo hospital Jacobeo, y fue restaurado por la Cofradía "Los Falifos". Os hablaría maravillas sobre esta pequeña y entrañable localidad pero como ya prometí en las redes sociales voy a daros información sobre la existencia del monumento homenaje al peregrino que descansa sobre suelo carballés.



Vista de Rionegro del Puente desde el río, con el Santuario de la Virgen de la Carballeda en primer término.

UN CONCURSO DE IDEAS A NIVEL NACIONAL



Él recibe a los peregrinos que llegan al albergue.

Se convocó un concurso de ideas a nivel nacional en el año 2013 para instalar un monumento de homenaje al peregrino. Resultó ganador el proyecto del artista zamorano José Antonio Montecino Prada, profesor de educación primaria de cuarenta y ocho años de edad, que divide su tiempo libre entre la pintura y literatura y que ya cuenta con muchas exposiciones de pintura y numerosos premios relacionados con la literatura. Para este proyecto presentó una silueta de un caminante en hierro, cargado con una mochila de madera y bastón en mano que presenta en horas de sol una sombra con la perfecta silueta del peregrino.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El Espíritu de Santi



Desde otra perspectiva se puede ver el ayuntamiento y el palacio Diego de Losada.

Desde otra perspectiva se puede ver el ayuntamiento y el palacio Diego de Losada.

¿Cómo llegó este proyecto a Webles?

Una vez elegido el proyecto por un jurado, la Asociación de Amigos del Camino de Santiago Mozárabe Sanabrés solicitó a diversas empresas tanto de Zamora como de

se consiguió recaudar lo necesario para poder hacerlo realidad e instalar la Escultura de Homenaje al Peregrino en una zona céntrica: junto al Albergue de Peregrinos, cerca del Palacio de Diego de Losada y del Santuario de Nuestra Señora de la Carballeda.

Después la escultura fue anclada a la piedra mediante unos pernos de anclaje para mayor sujeción de la pieza.



Después la escultura fue anclada a la piedra mediante unos pernos de anclaje para mayor sujeción de la pieza.

Hoy día es uno de los lugares más fotografiados del todo el Camino Mozárabe Sanabrés.

Han colaborado económicamente: **Xunta de Galicia, junta de Castilla y León, Ayuntamiento de Rionegro del Puente, Cofradía de los Falifos, vecinos de la localidad y otros pueblos otras cercanos y peregrinos.**



Hoy día es uno de los lugares más fotografiados del todo el Camino Mozárabe Sanabrés.



Se picó el suelo para que la piedra quedara empotrada en el hormigón, se insertaron los puntos cardinales en el suelo.

otras provincias, disponibilidad para realizar el proyecto y presupuesto del mismo.

Con todas las propuestas sobre la mesa fue elegida la empresa Talleres Herma, S.L.(Webles.es) para llevar a cabo todo el proyecto, que requería trabajos de soldadura, de anclajes, de colocación, etc.

Comienzan las obras ...

Se picó el suelo para que la piedra quedara empotrada en el hormigón, se insertaron los puntos cardinales en el suelo.

Después de pequeños ajustes con el diseñador de la obra por fin se pudo llevar a su destino. A finales del año 2014

Por nuestra parte, muy agradecidos de que contaran con nosotros para este proyecto tan especial.

Espero veros pronto en el próximo post.

Mientras tanto, sed buenos.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



PICHORINO DE HONTANAS

José Antonio de la Riera

Leyenda, alboroto, despelote, aceifa desmadrada, docudrama o pliego de cordel de PICHORINO DE HONTANAS, el pequeño canecillo empalmado de Frómista.

(Dedicado a mi hermano José Almeida, que lo sabe todo y guarda el Camino)

Le fue fácil, muy fácil, descender desde el cimborrio. Para él, un mono, aquello estaba tirado, no había más que aprovechar las grietas. Ciertamente que cualquiera que a esas horas de la madrugada mirara hacia la fachada oeste de la iglesia de San Martín de Frómista, con la noche de Castilla estallando en luna llena, no podría dejar de sorprenderse: un mono empalmado estaba descendiendo vertiginosamente hacia el suelo. También el mono estaba sorprendido, aunque ahora había luna llena aquella tremenda tormenta que había caído al atardecer y, sobre todo, aquel centellazo que le había alcanzado en medio del prepucio, le había lanzado a un mundo que a él, un pobre canecillo de Frómista, no dejaba de sorprenderle. Al fin y al cabo él no era más que eso, un pobre canecillo románico, un canecillo afortunado, eso sí, había pasado desapercibido en el cimborrio a aquel furor castrador que les entró a los memos pacatos que hicieron la restauración del templo en el siglo XIX.

Había sido voluntad de los maestros canteros colocarlos a ellos, pobres animales, en las más disparatadas y orgiásticas posturas, seguramente con ánimo de escandalizar al clero, para que luego hablen de las tinieblas medievales, ya, ya. Y a esos cafres que restauraron la iglesia, no se les ocurrió otra cosa que correr un tupido velo sobre las miserias expuestas con desenfado por los maestros. Aparte, casi acaban con el primitivo sentido que los mismos habían dado a toda la obra.

Llegó al suelo. El silencio envolvía Frómista cuando echó a andar. Y el alba le sorprendió junto al Canal de Castilla.

El sargento Exuperancio Medeiros lo tenía claro. Había

pedido aquel destino tranquilo con el ánimo dispuesto a una jubilación lo más plácida posible en su Guitiriz natal. Aquello era en realidad un remanso de paz, alguna chorrada como algún peregrino que se ponía enfermo, una pequeña reclamación hostelera, bah, nada de nada, un remanso de paz (y un aburrimiento, pero eso al sargento Exuperancio Medeiros le traía sin cuidado, ya se había divertido bastante con los “moinantes” de Carballo, aquello si era currar). Por eso se desperezaba lentamente junto a Puente Fitero, el sol comenzaba a apretar y el coche rebullía ya ante los resoplidos del número Graciliano Cristiñade. Graciliano Cristiñade o la placidez absoluta, coño, se dormía en cualquier parte, era paisano suyo pero, carallo, aquello no era compostura ni era nada, menuda forma de roncar. Realmente había que marcharse ya, aquella denuncia era absurda, allí nunca pasaba nada, pero a primera hora de la mañana habían recibido un montón de llamadas histéricas en el cuartelillo. Al principio no entendía nada, eran llamadas de mujeres, todas lo mismo: “una barbaridad, guardia, una barbaridad, va todo empalmado tranquilamente por el Camino de Santiago, es, es... sencillamente inenarrable, guardia, un espanto. Pongan orden, ya no sabemos donde vamos a parar, o a lo mejor sí, muevan el culo y paren a ese degenerado.” Lo más sorprendente fueron una serie de llamadas masculinas rugiendo de indignación, clamando al cielo: “no hagan caso guardias, es imposible, para prepucio el nuestro, todo son imaginaciones, dicen que la arrastra por el suelo, baaah, no hagan caso”.

Poco a poco fue entendiendo el tema (al sargento Exuperancio Medeiros le costaba entender los “temas”, pero una vez puesto en marcha era una máquina, un baluarte de la benemérita). A él le iba a trastornar su zona un depravado, ya, ya, lo agarraría de las pelotas y lo arrojaría al Pisuerga, lo que menos necesitaba aquel remanso de paz eran cartas a los periódicos de peregrinas y peregrinos desatados protestando por la depravación del Camino de Santiago, y precisamente allí. De eso nada, ya vería aquel degenerado, ya. Pero por allí no aparecía nadie, y encima Graciliano se acababa de despertar y había abierto aquel bote asqueroso de paté que estaba rebañando con los dedos. Estaba harto de decírselo, “Graciliano, tienes pinta de buey manso, o cuidas la imagen o voy dar parte de ti y te van mandar al País Vasco, el look es muy importante”. - ¿Me pueden decir ustedes si voy bien para el Castillo de Sigerico?

El sargento Exuperancio Medeiros bajó la ventanilla y vio ante ella a un mono peludo, con un enorme falo feroz-



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El Espíritu de Santi

mente enhiesto, que le miraba de hito en hito.

- Tengan la bondad: ¿Voy bien para el Castillo de Sigerico?

- ¿Castrojeriz? Todo recto.

Inconscientemente el sargento saludó militarmente al mono. El mono (ya se sabe que los monos tienen un acendrado espíritu de imitación), contestó al saludo. Luego, tranquilamente, tomó el Camino que se alejaba hacia el infinito.

El sargento Exuperancio Medeiros comenzó a reaccionar diez minutos después, cuando le arreó un feroz codazo al número Graciliano Cristifade..

- ¿Qué has visto?

- Mi sargento, o mi parecer he visto un mono empalmado, una cosa extraordinaria, en mi pueblo sería una sensación, ¡qué maravilla!

- ¡Tú no has visto nada, mentecato! ¡Tú no has visto nada, y yo tampoco! ¿Quieres que nos tomen por imbéciles? ¿Quieres que me manden otra vez a Carballo? ¡Antes te mando a ti a Rentería! ¡Un mono empalmado! ¡Cosa de cuatro peregrinas histéricas y de tres desocupados!

- ¡Siempre a sus ordenes, mi sargento! Yo no vi nada, pero es una cosa extraordinaria, ¿puedo comentárselo a mi Rosiña?

- ¡A nadie, tú no se lo comentas a nadie! ¿Estamos de acuerdo?

- ¡Siempre a sus órdenes!

El tipo enorme de la coleta estaba sentado en una mesa, en la recepción del albergue. El pequeño mono empalmado esperó pacientemente en una larga fila de peregrinos, de peregrinos horrorizados ante lo que tenían entre ellos, hasta que le tocó el turno:

- ¡La credencial! ¡Su credencial de peregrino!

- Oiga, es que yo soy un pequeño canecillo de Frómista y...

- ¡La credencial!

- Mire, yo sólo soy un pobre mono empalmado qué...

- ¡La credencial!

El pequeño mono se largó cabizbajo. Algunos peregrinos le apedrearon. Llegó otra vez la noche cuando el pobre canecillo pasó ante los muros del convento de San Antón. Anduvo y anduvo, envuelto en sus quimeras, navegando en sus pensamientos alumbrado por la inmensa luna que

rielaba en plata su prepucio. Maldita tormenta, maldito rayo que le había lanzado a un mundo que le rechazaba con espanto. Él era fruto del delirio de los humanos, su espectacular priapismo también, no entendía el rechazo. Desolado, llegó a un pequeño pueblo y se sentó sobre un tapial mientras torrentes de lágrimas le caían hasta el hocico.

Y entonces lo vio. Su figura se acercaba ligera entre las casas del pueblo. Bajo un enorme mochilón encarnado viajaba un joven larguirucho, con enormes aros en las orejas y el largo cabello recogido en una coleta. Lo único

que lo distinguía como peregrino era una enorme vieira sobre una desgastada camiseta donde lucía un lema: ¡tiembla mundo! Avanzaba silbando con despreocupación, al poco estuvo junto al mono.

- ¿Quién eres, cómo te llamas?- preguntó el mono.

- Leonardo, me llamo Leonardo y vengo de lejos, de muy lejos. Por cierto mono, ¿por qué estás llorando?

El mono interrumpió sus gemidos. Creyó que el peregrino se estaba burlando de él, su mal era evidente, espectacular, pero no, sólo percibió en Leonardo un brillo extraño en su mira-

da, nada más.

- ¡Mira, mira como me han puesto! Todo el mundo me toma por un monstruo. Tengo que encontrar una solución, tengo que encontrarla, sólo hay un ser que me puede ayudar. Debo llamarlo.

- Ya.. Para eso estoy aquí, para escucharte.

El diablo no solía atender peticiones de animales, y mucho menos de monos, que luego se pasaban el día imitándole y no era cuestión. Pero aquel era un canecillo del Camino de Santiago y él había estado todo el día deshuevándose de risa, sobre todo cuando el mono entró en la ermita de Ponte Fitero y espantó a aquellas hospitaleras italianas que huyeron aterrorizadas poniéndose las palanganas de lavar los pies por sombrero castoreño y clamando: ¡porco governo!

- ¡Qué me quieres mono! - interpeló rutinariamente Leonardo, las fórmulas siempre son las fórmulas.

- ¡Sácame de esta y te doy mi alma, toda mi alma de simio será tuya! - contestó entre pucheros el pequeño simio.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

Leonardo le miró con aquella mirada suya que producía vértigo, encendiendo en brasas la pequeña aldea, la noche y la paramera toda. Luego escupió entre dientes y se dirigió al mono:

- ¡ Muy típico, muy típico de la Iglesia abandonar a sus símbolos, aunque sea un símbolo vergonzoso como tú, madre mía que “mandao” tienes hermano! Y luego, claro, tengo que venir yo a arreglar el jodido entuerto, como siempre. A ver, déjame pensar. Ya está, A partir de hoy, y hasta la consumación del Camino de Santiago, serás cantinero en esta aldea. Te daré forma humana, ejercerás de tabernero y tomarás por nombre Pichorino. A cambio, tu alma.

- ¡ Chócala Lucifer, trato hecho !

Y así fue, si así os parece, como el pobre mono empalmado, el pequeño canecillo de Frómista, se convirtió en tabernero del Camino de Santiago. Claro que esto es un cuento, o tal vez no, yo qué sé, al fin y al cabo, ¿qué es un cuento? Que toda la vida es cuento y los cuentos, pues eso, cuentos son.

José Antonio de la Riera

THÉO Y LA FAMILIA LAUNOY

José María Aramendia

Para llegar a Rocroi, la primera población francesa en mi camino, tuve que desviarme unos kilómetros del GR 654 una vez atravesados los formidables bosques de las Árdennas belgas. Tenía interés en visitar esta ciudad fortificada que fue escenario de la batalla que, según me contaron en mi época de joven estudiante, marcó el inicio del fin de la hegemonía militar de España en Europa.

En la oficina de turismo de esta ciudad, además de arreglar mi estancia en el *elacogedorgîte* municipal, me enteré de la existencia de la *viacampaniensis*, un recorrido entre esta localidad y Vézelay promovido por las asociaciones jacobinas y que recorta considerablemente el propuesto por el GR654, dejando en 387 los 540 Kilómetros del trazado a través del GR. Elegir puede resultar a veces un poco doloroso, así que adquirí la topografía de la mencionada *viacampaniensis* confiando en que me permitiría aumentar mis opciones tanto para diseñar etapas como pa-

raholedarme, como así fue, sin necesidad de renunciar de momento a ninguna de las dos posibilidades, que, al menos hasta Reims, pude ver que se entrecruzaban con cierta frecuencia.

Así, empecé a caminar a partir de Rocroi siguiendo las señales jacobinas, idénticas a las del GR en su diseño pero con dos diferencias: los colores empleados son el azul y el amarillo, en lugar del rojo y blanco que distingue internacionalmente a los GR y sólo están pensadas para el caminante que se dirige hacia Santiago, no en el que lo hace en sentido contrario. El recorrido siguió transcurriendo por frondosos bosques de hayas, robles, pinos, fresnos, arces y otras especies a las que no supe poner nombre, ubicados ahora en el departamento francés de Ardenas, dentro de la región natural de las Árdennas, (les Ardenes, en francés), que se extiende por Bélgica, Francia y Luxemburgo. Julio César, en las guerras de las Galias, se refiere a la « *Arduenna silva* » como los bosques más extensos de toda la Galia. Sobre la etimología, en lo que están de acuerdo todas las fuentes que he consultado es en que se trata de una palabra de origen celta, en cuya mitología aparece una diosa que tiene ese mismo nombre, *Arduenna*.

Fue durante esta primera etapa íntegramente francesa donde tuvo lugar uno de los encuentros más simpáticos de mi periplo. Una piedrecita se había incrustado en el interior de la suela de una bota produciéndome una ampolla que afortunadamente me daría menos guerra de lo que me temía. Estaba sentado en un bordillo curándome la herida frente a la iglesia fortificada cuyo muro le servía a un jovencito para entrenarse con un balón de fútbol. Tan pronto como se percató de mi presencia, se acercó en medio de una exhibición de juegos malabares con la pelota.

— ¿Le duele eso?

—Muy poco, creo que se va a curar rápido; gracias. ¿Te gusta el fútbol?

—Sí, pero en el colegio no consigo jugar en un equipo; sólo al rugby. Es por los horarios, soy interno. Vengo todos los fines de semana a casa.

Poco después, en una conversación en la que los dos nos habíamos *vouvoyé* (en francés existe el verbo *vouvoyer* en contraposición a *tutoyer*, tutear), pude saber que este chaval que aparentaba unos 12 años tenía una verdadera pasión por los bosques y los animales salvajes y domésticos, de los que en su casa había un buen muestrario. Él se responsabilizaba de los “*pigeons*”; de los demás animales se encargaban su madre y su abuela. Su padre andaba muy atareado con su trabajo de albañil. *Théo*, ese era su



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El Espíritu de Santi

nombre, era hinchas del París-Saint Germain y de la liga española conocía al francés Griezmann, a Messi, Ronaldo...

— ¿Quiere que le enseñe cómo hace Ronaldo?

Con una enorme habilidad impulsó el balón con el pie hasta dejarlo quieto entre la parte posterior del cuello y la espalda, en una pirueta que efectivamente había visto hacer alguna vez al jugador portugués. Lo hizo repetidas veces, dejando constancia de que no había sido casualidad.

— ¿Viene de muy lejos?

—Empecé a caminar en Maastrich, Holanda, hace dos semanas.



¿Quiere que le enseñe cómo hace Ronaldo?

— ¿Y de dónde es?

—Eso tienes que adivinarlo tú.

—Holandés no es...

— ¡Ah! ¿Y por qué piensas que no soy holandés?

—Los holandeses no hablan el francés tan bien como usted.

Tras el piropeo lingüístico, este rapazuelo empezaba a caerme especialmente bien. Descartado mi origen holandés, hizo varios intentos fallidos con otras nacionalidades. Finalmente, después de pensárselo un poco, concluyó con convicción:

— ¡Español!

— ¿Y por qué estás tan seguro?

—Porque me ha preguntado si conocía a algún jugador de la liga española. ¿En qué trabaja?

—Estoy jubilado

— ¿Y antes de jubilarse?

—Eso también tienes que adivinarlo tú.

—Albañil...

—No...

Luego lanzó una batería de propuestas, parece que todas ellas relacionadas con el trabajo de su padre, entre las que pude reconocer *plombier* (fontanero) y *menuisier* (carpintero). Mis sucesivas negativas parecieron desconcertarle.

—Entonces, ¿no trabajaba usted en la construcción?

—No; tan sólo recuerdo haberme subido un par de veces al tejado de mi casa y rompí más tejas de las que coloqué en su sitio.

Mi respuesta hizo reír a Théo, que poco después me situaba en la cabina de un camión o de un tractor o me hacía descender a una mina...

—Te voy a dar una pista. En mi trabajo, veía todos los días a chavales como tú...

—Prof! Prof de quoi?

—Quedamos en que eso tenías que adivinarlo tú...

Sus primeros disparos me situaron dando clase de diferentes idiomas; siguió con Ciencias de la Naturaleza, Geografía e Historia, Educación Física, Tecnología...Me sorprendía que no diese con la tecla adecuada.

—Una pista más: tengo la impresión de que es la materia que menos te gusta...

—Prof de maths!!!

A Théo, lo de profe de mates, pareció desconcertarle aún más que el hecho de que no hubiese trabajado en la construcción.

—Hay cosas de les *maths* que no entiendo...

—No te preocupes, yo he tenido alumnos muy inteligentes y había algunas cosas de *maths* que no entendían,



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

como yo no entiendo otras cosas. ¿Quieres que te plantee un problema de *maths*?

Teo asintió aunque con escasa convicción. Entonces le propuse un enigma que con frecuencia planteé a mis alumnos y que había comprobado, con algún amigo francófono, que era perfectamente trasladable al francés:

—Se trata de ver si puedes conseguir,
Tener en una mano exactamente tres euros
Con dos monedas únicamente
Y una de ellas que no sea de un euro.

Tras pensarlo un rato, Théo dio una respuesta:

—Dos monedas de 2 euros

—Pero dos monedas de 2 euros son cuatro euros. Y tienes que conseguir exactamente tres euros...

—Uhm!... Creo que no es posible—fue su respuesta después de pensarlo un poco más.

—Vamos a ver Théo, repite despacio lo que yo te he propuesto:

Trois euros exactement...

Avec deux pièces exactement...

Et l'une d'elles que ne soit pas d'un euro...

Repitió varias veces despacio el enunciado hasta que al cabo de unos minutos exclamó:

— ¡Ya lo tengo! Una de un euro y otra de dos euros.

—Sí, pero yo te he dicho que una de ellas no podía ser de un euro...

—Pues claro, ¡la de dos euros! Esa es la que no es de un euro, ¡la otra sí que podía serlo!—Concluyó Théo radiante

— ¿Sabes, Théo, que eres un chico muy listo? A mis mejores alumnos les costaba dar con la buena solución, la que tú has encontrado. Muchos lo dejaban por imposible.

— ¿De verdad?

— De verdad

Entonces reparó Théo en los dos bastones que tenía en el suelo.

— ¿Es práctico eso?

—Cuando uno se hace viejo como yo, ayuda mucho.

Fue el único momento en el que la conversación con Théome deparó un punto de decepción. Yo esperaba que se lanzase inmediatamente a mi rescate con un “usted no es viejo, sólo algo mayor”, o algo así, pero la condición de viejo que yo me había otorgado debió de parecerle que encajaba perfectamente conmigo. Me acordé de eso de que “los niños y los borrachos siempre dicen las verdades”...

—A mí también me gustaría ser peregrino algún día, pero no creo que pueda, porque no soy creyente. Bueno, en realidad todavía no estoy seguro de si soy creyente o no...

—Por lo que veo, Théo, a ti te gusta hablar con los peregrinos, lo mismo que a mí me gusta hablar con la gente que encuentro en mi camino. Como puedes ver, los dos creemos en cosas parecidas...

— ¡Pues es verdad!

—No te he preguntado qué te gustaría ser de mayor...

—*Gardeforestier!*

Théo tenía mucho más claro su futuro de guarda forestal que su condición de creyente o no creyente. Luego me dio una completísima lección sobre todos los árboles, arbustos y flores que había encontrado o que iría encontrando a lo largo de mi camino y puso nombre a varios árboles para mí desconocidos viendo las fotos que les había hecho. A su vez me enseñó en su móvil fotos de jabalíes, ciervos, ardillas y corzos que había tomado él mismo. Pensé que para este chaval llegar a guarda forestal era sólo cuestión de primaveras y de algunos centímetros. Y aprovechando que estábamos los dos juntos viendo las fotos, añadió:

— ¿Quiere que nos hagamos un *selfie*? Es una palabra inglesa, ¿lo sabía?

—Pues no, no lo sabía

Théo tomó varias fotos de los dos aún con el eco de mi reciente mentirijilla.

— ¿Puedo hacerte yo una foto haciendo de Ronaldo?

—*Bien sûr!*

Ya había terminado mi cura y se acercaba el momento de la despedida.



El Espíritu de Santi

— ¿No necesita nada? Le puedo traer un sandwich de salchichón, de paté, o de lo que quiera.

— Gracias, Théo, he tomado un bocadillo hace poco.

— Mi madre y mi abuela hacen todo tipo de *confitures*. Le puedo hacer un *sandwich* de la que más le guste...

Théo no podía comprender todo lo que ya me había aportado con su presencia y su conversación llena de frescura.

— Bueno, pues déjeme al menos que recoja todo eso "*pour vous débarrasser*" — Se refería Théo a los algodones y envoltorios *delcompeedque* había utilizado para curar mi ampolla.

— Déjalo, Théo, está muy sucio; lo recojo yo y luego me lavaré las manos. Con tu conversación y tu exhibición con la pelota ya me has dado mucho más de lo que crees. Únicamente, me gustaría preguntarte una cosa más.

— *Allez-y!*

— En la conversación que hemos tenido, los dos nos hemos "*vouvoyé*". Quería preguntarte si eso es lo habitual en Francia...

— Bueno, con un *gars* como yo, un adulto hubiera podido tutearme. Y si los dos son conocidos, con mayor motivo.

— Pues entonces la próxima vez que nos veamos te podré tutear...

— *Bien sûr!*

Me daba pena despedirme así de Théo. Me hubiera gustado hacerlo sabiendo que iba a poder enviarle las fotos que le había hecho y añadir una postal de la catedral de Burgos, pero su condición de menor me hizo desistir de esa idea. Allí dejé al *brave gars*, que, cuando me iba alejando de él, me hizo una señal de despedida con la mano mientras seguía golpeando la pelota contra la iglesia fortificada de su pueblo. Un *gars*, pensé, no de buena; de buenísima crianza.

Aquel día, a causa de la ampolla, preferí hacer un pequeño recorte en la etapa sobre lo que inicialmente había previsto, quedándome unos ocho kilómetros después en casa de unos granjeros, la familia Launoy, que vivía en las afueras del pueblo en una calle con un nombre tan sugerente como *rue dubois du loup*, calle del bosque del lobo. Tanto el precioso emplazamiento como el saludo que me hizo Jean desde la máquina cortacésped al verme llegar y lue-

go su mujer Marie-Joséeya en la casa, me hicieron pensar que un día más había dado con una dirección de oro. No me equivoqué.

La cena fue deliciosa, con productos *maison*, o casi, como esas truchas que Jean había pescado esa misma tarde. Cuando les comenté mi encuentro con un muchacho pelirrojo, a Marie-Jo le faltó tiempo para exclamar: "¡Théo, el hijo de Isabel! Cuando no se encuentra en el cole, suele estar junto a la iglesia con la pelota o con la bici y le gusta hablar con los peregrinos. Su madre se pondrá muy contenta cuando se lo cuente". Acordamos que, cuando les enviase a ellos una postal, añadiría otra para Théo, de la que ella haría entrega a Isabel. Hace unos días envié ambas postales.

Aunque todavía mi camino no me había hecho pasar junto a los cementerios de soldados de la Primera Guerra Mundial que tanto habrían de impresionarme, ya antes de entrar en Francia era recurrente la presencia de *mémoriales* de la contienda conocida en este país como la *Grande Guerre*, durante la cual el departamento de Ardenas permaneció 52 meses bajo ocupación alemana. "Pueblos mártires" que quedaron totalmente destruidos, (más tarde me enteraría de que la ciudad de Reims quedó arrasada en su mayor parte, cayendo más de 300 obuses sobre la catedral), bosques, puentes o pequeños altozanos por cuyo control se libraron cruentas batallas... Sobre ello hice algún comentario a la familia, lo que dio pie para que me contasen una de las historias más emotivas que pude oír a lo largo de este viaje:

El abuelo de Marie-Jo luchó en Verdún y en esa prolongada y sangrienta batalla de trincheras hizo amistad con un compañero de armas normando que, como tantos, tuvo la desgracia de morir en el combate. Tal era su amistad, que el abuelo pasó a tener dos familias; la suya biológica, en Ardenas, y la de su amigo normando, que le incorporó como un miembro más de la familia. Cuando dos décadas después Francia y Alemania estaban de nuevo enfrentadas en una guerra y en junio de 1940 entre 5 y 6 millones de franceses emprendían un caótico éxodo hacia el sur ante el fulminante avance de los alemanes, (París pasó de tres millones a setecientos mil habitantes), el abuelo de Marie-Jo se desplazó con su familia hasta Normandía, donde les esperaba su familia de adopción. Entonces su madre tenía quince años y lógicamente conservó un recuerdo muy vivo de aquella experiencia. Una vez llevado a cabo el armisticio solicitado por Pétain regresaron a su casa en Ardenas. Los dos comentaban cómo esta nueva ocupación alemana fue mucho menos traumática para el pueblo donde vivían sus familias que las interminables batallas de la *Grande Guerre*, llegando a haber varios ma-



trimonios entre soldados alemanes y chicas del pueblo, entre ellas, una prima de Jean.

Hoy, en la cuarta generación, es decir, entre los hijos de la pareja que me acogió y los biznietos del normando fallecido en Verdun, se mantiene aún viva esa relación de hermandad. Sólo en una ocasión se había desplazado la pareja a París dejando momentáneamente la atención de la granja en otras manos. El motivo no podía ser otro: conocerse personalmente con la familia normanda. “Era gente muy sencilla, campesinos como nosotros”, proclamaba la pareja como el mayor elogio posible hacia su otra familia.

Pero no era ésta la única otra familia de la pareja. Durante años han acogido en su casa a gente con problemas, entre los que recuerdo el caso de dos niñas gemelas autistas cuyos padres estaban separados y no parecían estar en las mejores condiciones para hacerse cargo de ellas. Me mostraban orgullosos sus fotos integradas en el álbum de familia junto a sus hijos y nietos. También recuerdo el caso de una adolescente con graves problemas personales y familiares que acabaría casándose con alguien de la comarca y llevando una vida estable. Un día, la asociación regional de amigos de Santiago solicitó la colaboración *debénévoles* para acoger a los peregrinos en sus casas y ellos no se lo pensaron dos veces.

Me admiró la apertura de espíritu de este matrimonio criado en una cultura rural con hondas raíces cristianas, que manifestaban sin tintes apocalípticos que sus nietos más pequeños no estaban bautizados pero, así me pareció percibirlo, creían encontrar en sus hijos lo esencial de los valores en los que ellos habían sido educados.

Fue en su casa donde oí por primera vez algo que me sorprendió mucho, pero que luego pude comprobar que era normal en todos los lugares de Francia que atravésé. “Antes, cada pueblo tenía su *prêtre*—me contaba Jean—pero hoy un sacerdote puede tener a su cargo más de 40 pueblos. Cuando yo fallezca sé que mi ceremonia religiosa será presidida, como en casi todos los casos, por seglares que han recibido una preparación para ello en Reims”. Un hospitalero normando me comentó que en su tierra también ocurría lo mismo y tengo la impresión de que es general en Francia, aunque hasta este viaje no hubiera tenido noticia de ello.

Esta fórmula de acogida que me brindó la familia Launoy, (otro día escribiré sobre las diferentes formas de alojamiento que he ido encontrando en los caminos jacobeos poco frecuentados, como lo es éste), tiene para mí un indudable encanto, pero me resultaría agotador para todos los días. Además, siempre me ocurre lo mismo en estos

casos: al día siguiente empiezo la etapa con más de una hora de retraso sobre lo que había previsto, pues tanto mis anfitriones como yo solemos sentirnos muy a gusto charlando después del desayuno.

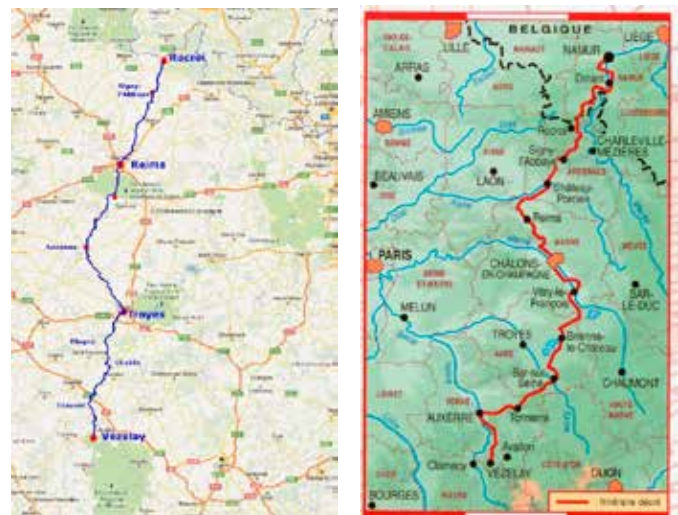
Ese día, casi un par de horas más tarde de lo que en principio había pensado, partí feliz hacia una nueva etapa boscosa con el buen sabor que me habían dejado esas últimas horas compartidas con Théo, a quien me imaginé golpeando la pelota contra la pared de la iglesia fortificada de su pueblo, y con esta familia que tan espléndidamente me había acogido en su casa-granja de la rue *du bois du loup*. Y me acordé de esa chinita que me produjo una ampolla que ya apenas sentía y que a cambio me había regalado estos dos estupendos encuentros.

José María Aramendía

Burgos, 4 de noviembre de 2016

(Tres semanas después del regreso del recorrido entre Maastricht y Saint Amand-Montrond)

LAS DOS OPCIONES PARA IR DE ROCROI A VÉZELAY. EN ROJO, EL SINUOSO TRAZADO DEL GR 654. EN AZUL, EL TRAZADO MÁS DIRECTO PROPUESTO POR LAS ASOCIACIONES JACOBEOAS., ENTRE ESTA LOCALIDAD Y SIGNY L'ABBAYE, TENDRÍA LUGAR EL ENCUENTRO CON THÉO Y, POCO DESPUÉS, CON LA FAMILIA LAUNOY, A UNOS 25 KM DE ROCROI.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tabara



Tabara, Alba y Aliste

Deliciosa Dora

Mario Clavell

La miraba de reojo en el asiento contiguo en el tren que nos devolvía a Santiago desde Astorga; ella echaba también un ojo de cuando en cuando; menudita, la mochila con concha colgante, ¿una peregrina tan pequeña? Su aspecto era más de estar en casa haciendo crochet que de ir sola por el Camino...

Cuando bajábamos del tren en Santiago bajo la lluvia, preguntó a otra pasajera acerca de acomodo en la ciudad. No me supe contener:

-Puedo indicarle algunos.

-Gracias, contestó. La medio tapé y nos mojamos los dos bajo mi pequeño paraguas plegable.

De modo irresistible vino a mi cabeza la canción de Brasens:

Il pleuvait fort sur la grande route / Elle cheminait sans parapluie... / courant alors à sa rescousse / Je lui propose un peu d'abri... / Un p'tit coin d'parapluie / contre un coin d'Paradis (1)

Creo que la cantamos los dos o se la canté yo a ella (seguramente ninguna de las dos cosas, pero la situación fue esa).

-Siento que se moje, dije. Cojeaba, efecto de la tendinitis que la sacó del Camino que hacía desde Roncesvalles en cumplimiento de una promesa.

La acerqué a la hospedería de San Martín Pinario, "gracias, me llamo Dora, vivo en Mallorca".

Nos encontramos en la calle Azabachería al día siguiente:

-Ha sido maravilloso. No dormía en sábanas tan blancas desde mi niñez. Vengo de la Misa del Peregrino y cojo un avión a casa esta tarde. Mi hijo me consiguió el billete por internet; voy a comprar regalos para mis nietas; cada día preguntan por teléfono 'abuela ¿te falta mucho?'...mi nombre completo es Adoración...

Y entonces recordamos: dos noches antes habíamos participado en el rezo de Completas en albergue de las Carba-

jas, en León. Asistíamos cuatro de los treinta peregrinos albergados ahí esa noche y me había llamado la atención aquella dama tan menuda en la ceremonia. Menudita, llena de fortaleza interior. Hizo algún comentario:

En mi libreta de anotaciones hay un ciento de personas olvidadas: un nombre, una observación quizá, un mail, una emoción... perdida. Dora dejó algo más. Sucedió en 2015; la evoco hoy, febrero 2017.

(1) **breve trad. libre:** *Llovía mucho en la calle; ella iba sin paraguas; corrí en su ayuda, le ofrecí un poco de abrigo:... un rinconcito de paraguas, junto a un rinconcito de Cielo*

Mario Clavell,

(Asociac. Galega Amigos do CdeS, agacs)

Primera peregrinación Camino de Uclés de la Asociación Amigos Camino de Santiago Ávila.

Manuel Rossi

El pasado día 22 de enero tuvo lugar el encuentro de la Asociación Amigos del Camino de Santiago Ávila con nuestra Asociación Amigos del Camino de Uclés el lugar de encuentro fue el mismo punto de comienzo del camino de Uclés... El Templo de Santiago Apóstol de Madrid.

La ceremonia y el recibimiento de los anfitriones se vio



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

condicionada por la tardanza en la apertura de la iglesia, una vez pudimos acceder se colocaron varios miembros de la Asociación para sellar a todos su credencial.

La ceremonia de bienvenida fue más corta de lo que es-



ta programado para no condicionar el término de la etapa.

Sin más dilación más de 130 peregrinos comenzaron el camino de Uclés.

La primera parada fue en la Catedral de la Almudena de Madrid, allí gracias a los sacristanes se agilizó bastante el sellado de credenciales, mientras tanto los peregrinos visitaban la catedral.

Con todas las credenciales selladas proseguimos el camino... para ello la Asociación Amigos del Camino de Uclés



colocó peregrinos en la cabeza, en medio y al final del gran grupo, con la idea de que nadie se perdiera al menos

hasta que no comenzaran a ver la señalización.

La etapa se desarrolló en tres fases, la primera fase desde la iglesia de Santiago hasta el andadero de Madrid Río.

La segunda fase en el Parque del Manzanares hasta donde comienzan las señales.

La tercera fase ya con la señalización bien visible fue más por libre ya que desde ese punto es imposible perderse.

El recorrido con tantos peregrinos siempre hay que tener



especial atención a aquellos que por alguna causa o motivo pueda sufrir algún desmayo o cualquier tipo de lesión, y así

sucedieron mareos varios sin ninguna trascendencia y tan solo destacar un pinzamiento que sufrió Pepe, gran peregrino que aun estando mal siguió caminando aunque llegados a un punto del camino avisé a un amigo para que le recogiera y le llevara hasta el punto de encuentro con el autobús.

El día acompañó a esta marcha con un sol que ya calentaba la fría mañana de enero.

A lo largo del camino se fue contando parte de la historia del camino así como los lugares importantes de paso... Cruceiro de Velázquez, puerta de Santiago Apóstol, puente de Segovia, puente de Toledo, etc...



La etapa se desarrolló con el más absoluto hermanamiento entre las dos asociaciones, al término de la etapa los peregrinos

fueron recogidos por los autocares y llevados al lugar elegido para la comida...

El lugar elegido fue en el restaurante La Piscina en Perales del Río. Al dejar libres a los peregrinos la última fase o tramo ayudó a que el primer bus saliera rumbo al restaurante y regresara a coger más peregrinos, de este modo se agilizó la comida ya que la capacidad del restaurante era menor al número de peregrinos..

El menú del peregrino estuvo muy bien incluso con postre y café, 10 euros aun siendo domingo.

El recorrido total fue 18 km en terreno llano favorable con firme mixto andadero y tierra.



La próxima etapa se desarrollará el próximo día 19 de febrero y comenzará

en el lugar donde terminó la primera.

El recorrido transcurrirá por un sendero desde el que los peregrinos podrán ver las trincheras de la Batalla del Jara-



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



ma así como un sinfín de aves, cigüeñas, cormoranes, zorros, etc., quizás sea esta la parte más cercana de Madrid y menos conocida.

La llegada a Rivas pueblo de los peregrinos que pasarán por la iglesia de San Marcos y después visitaran el Yacimiento Carpetano Mira el Río...para proseguir por el lago el Campillo y visita al centro de interpretación. Los peregrinos continuarán por el sendero hasta el puente del tren de vapor, justo al otro lado verán el primer mojón del camino de Uclés y desde ese punto entraran en el término de Arganda del Rey y a continuación en La Poveda, parada en la estación de Tren de Vapor, donde visitaran el museo del tren la estación la máquina de vapor y como no viajaran en el propio tren.

Poco después en la iglesia san Gabriel arcángel donde terminará esta

etapa.

Al igual que la etapa anterior los peregrinos de Ávila y Salamanca serán acompañados por la Asociación Amigos del Camino de Uclés.

La marcha o etapa terminará con una comida de hermandad peregrina en un restaurante cercano.



ALELUYA DEL CAMINO

José María Maldonado

Se me pierdo una mañana
por no ver unas señales
encontraré otro camino
que me llevará... ¿Quién sabe?

¡Aleluya!
Por donde yo caminara
siempre encontraré mi rumbo
pues tengo mi meta clara.

Es bueno a veces perderse;
le viene bien a la mente
visitar otros lugares
y conocer a otra gente.

¡Aleluya!
No fue ningún desatino,
sino tan sólo un pretexto
para alargar el camino.

No me debe de importar
el tomar otra vereda
si se prolongan los días.
Nada es por casualidad,
suceda lo que suceda
lo importante es la alegría.

(sólo instrumental y repite estrofa 4ª)

No pronunciarán mis labios
palabras de desaliento,
que equivocarse es de sabios
si es que se corrige a tiempo.

¡Aleluya!
Camino de mis amores
en el que, si me equivoco,
aprendo de mis errores.

¡Aleluya!
Ya comprobé esta mañana



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

que si se cierra una puerta
se nos abre una ventana.

¡Aleluya!
Por donde yo caminara
siempre encontraré mi rumbo
pues tengo mi meta clara.

¡Aleluya!

Letra y música: **José María Maldonado**

Perteneciente al CD "Nueva ofrenda al Camino"
Para oír la canción interpretada por el autor id al siguiente
enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=Kfwgl-bRJgw>



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



TOSANTOS

José Almeida

Comenzamos este apartado de la revista haciendo un reconocimiento de esos albergues que forman parte del Camino y sin los cuales, el Camino no llegaríamos a entenderlo como algunos peregrinos lo sienten mientras lo recorren.

Serán un puñado de lugares los que desde estas

confort del peregrino, otros en la ostentación y unos pocos siguen manteniendo esa filosofía en la que como se leía en el dintel de la entrada del albergue parroquial de Puente Orbigo “el turista exige, el peregrino agradece”.

La hospitalidad es algo que no se puede desligar del Camino de Santiago. Soy de la opinión que este Camino ha pervivido frente a otras rutas de peregrinación por la hospitalidad que se ofrecía a los peregrinos, porque peregrinaciones con más tradición como las que se realizaban a Roma o Jerusalén han ido decayendo con el paso de los siglos.

Aún cuando los grandes hospitales que se levantaron en la edad media fueron desapareciendo por el declive de la peregrinación, los pocos peregrinos que recorrían los caminos, siempre encontraban esa acogida en los pueblos a los que llegaban; una estancia en la parroquia, el pajar de una casa o un cuarto en casa de personas desconocidas.

Esa acogida desinteresada es la que ha hecho grande este Camino y lo sigue haciendo a pesar que en los últimos

tiempos se primen otras cosas más materiales, lo cual no es malo, porque los pueblos por los que pasaba el camino siempre se han enriquecido con el tránsito de los peregrinos, lo que resulta perverso es que el negocio prevalezca sobre el sentido de la peregrinación y sobre el propio peregrino.

Algunos han sabido entenderlo de esta forma y cuando el Camino los llamó, se volcaron en aplicar esta filosofía que era la que ellos entendían que debía permanecer en esta ruta de peregrinación.

Para la mayoría de los peregrinos que en la actualidad llegan a Santiago, se trata de personas desconocidas, pero los peregrinos saben quienes son, han oído hablar de ellos y seguramente en alguna jornada de su camino les han buscado para sentir la calidez de su acogida y sobre todo, para aprender de quienes fueron el



páginas vayamos desgranando. No se trata de hacerles publicidad porque no lo necesitan, es más, creo que huyen de ella, porque lo que buscan es acoger a los peregrinos que tienen que llegar hasta allí y más que la cantidad, lo que desean es compartir esos momentos con aquellos que sienten el camino de una forma diferente.

Los albergues para peregrinos, parecen todos lo mismo; cuatro paredes, unos baños, unas literas para el descanso y una cocina en la que poder alimentar el cuerpo después de una dura jornada. Pero todos son diferentes, cada uno de ellos está enfocado al tipo de peregrinos que desean acoger y algunos se vuelcan en el



germen de lo que representa el verdadero sentido y la esencia de la hospitalidad.

Cuando en la década de los ochenta, Lourdes decide dedicar sus vacaciones alquilando una casa en Hornillos y acoger a los peregrinos, estaba sembrando la semilla que con fuerza fue germinando para que la hospitalidad recuperara el sentido que había tenido desde tiempos ya casi olvidados.

Lourdes no se encontraba sola, contaba con el apoyo de un gran hombre del Camino al que la providencia llevó a uno de esos pueblos por los que esporádicamente pasaban peregrinos y el destino quiso que estuviera en el lugar apropiado en el momento que más se necesitaba su empuje para lo que tenía que venir y como el buen don Elías, José Ignacio fue creando en Grañón una filosofía que daba sentido a quienes se enfrentaban a una dura peregrinación.



José Ignacio es el alma mater de esa hospitalidad que tanto buscan los peregrinos y que desgraciadamente está desapareciendo a pasos agigantados, pero cuando una semilla encuentra buena tierra en la que ha sido plantada, acaba dando el fruto que se espera de ella y la simiente que en su día sembró, a pesar de las vicisitudes por las que ha ido pasando, no cabe la menor duda que ha dado unos frutos que ahora muchos saben apreciar cuando los recogen.

Este sacerdote no solo ha aplicado la hospitalidad en los lugares en los que también ejercía su labor apostólica, primero en Grañón y en la actualidad en Logroño, también ha sido el promotor de algunos de esos lugares que forman parte de la historia reciente del camino porque los peregrinos que tienen la fortuna que sus pasos les conduzcan hasta estos rincones, son conscientes que hay un momento antes y otro después de haber pasado por esos sitios.

En esta ocasión vamos a hablar de uno de esos lugares que hacen que el camino sea especial. Seguramente

será uno de los albergues más humildes del camino, para mí, el que más, pero la energía que encierra entre sus paredes le hacen ser uno de los más grandes, ese sitio en el que cuando por la mañana reinicias el camino, te sientes un peregrino nuevo y sobre todo, diferente a los que han pernoctado unos kilómetros antes o han pasado de largo.

He de confesar que cuando recorrí por primera vez el camino, me iba dejando aconsejar por quienes caminaban a mi lado y ellos iban haciendo la planificación de cada jornada. Ese día, el sol era fuerte y el consejo era descansar unos kilómetros antes porque había un estupendo albergue que contaba en el patio con una fuente en la que poder refrescarnos y así lo hicimos el grupo que se había ido formando.

Cuando al día siguiente retomamos el Camino daba la impresión que todavía no nos habíamos despertado cuando pasamos por el pequeño pueblo de Tosantos y vi que una mujer con su hijo retomaban el camino después de haber descansado en este humilde Hospital de Peregrinos y lo que más recuerdo es la mirada de los dos que parecía limpia, como si hubieran recibido algo que yo no me podía imaginar y esa sensación me acompañó buena parte de mi camino. Al año siguiente quise saber porqué aquellos peregrinos me parecieron diferentes y me detuve en el humilde Hospital de Peregrinos de Tosantos y creo que enseguida comprendí el porqué de aquella mirada, supongo que sería la que en esos momentos se reflejaba en mi cara.

Como no podía ser de otra manera, detrás de aquel milagro había personas que entendían el camino como yo deseaba hacerlo y una de ellas era el buen párroco de Grañón que fue uno de los impulsores de este Hospital de Peregrinos, aunque el alma mater del lugar siempre ha sido José Luís, ese que alguno llegó a denominar el Maestro porque la verdad es que sus enseñanzas sobre la peregrinación a nadie dejaban indiferentes y nunca caían en saco roto.



Tosantos, es un proyecto que se empieza a ejecutar en el año 2000, pero ya llevaba un tiempo gestándose aunque hubo mo-

mentos en los que su viabilidad se puso en dudas y estuvo a punto de no poder realizarse.

La Asociación de Madrid estaba interesada en que sus asociados gestionaran un albergue en el Camino y estuvieron buscando posibles ubicaciones en Villambistia, Villafranca de Montes de Oca y Tosantos y al final se de-



El Espíritu de Santi

cantaron por la destartada casa parroquial que había en esta pequeña población.

Rehabilitar aquella casa que se encontraba en precarias condiciones era algo que parecía un milagro y pronto algunos de los que estaban implicados en el proyecto se echaron atrás, pero José Ignacio sabía lo que quería y además estaba dispuesto a trabajar y poner todo lo que estuviera en sus manos para que aquello fuera una realidad.

Cuando se fueron atando todos los cabos, el proyecto ya

estaba listo para poder ejecutarse, pero faltaba una de las partes más importantes que era quien estuviera dispuesto a asumir y gestionar el albergue porque quienes inicialmente estaba previsto que lo hicieran de una forma o de otra se fueron descartando y fue en ese momento cuando el sacerdote pensó en un buen amigo al que conocía muy bien y además era la persona que parecía indicada para estar al frente del mismo y se lo propuso a José Luís Antón que disponía de tiempo para dedicarlo a esta iniciativa.

Cuando en el año 2.000 José Luís regresaba de una peregrinación a Roma, todo estaba dispuesto para comenzar a trabajar, pero era un proyecto que no se sabía por donde cogerlo porque para quienes no estaban acostumbrados a afrontar obras tan importantes, parecía imposible debido principalmente a que no se contaba con medios y había que hacer la mayor parte de las cosas con el trabajo voluntario de quienes no habían estado nunca en una obra.

Pero cuando hay voluntad y determinación en

hacer algo, la providencia o el destino van haciendo que cada cosa llegue en su justo momento y parece que algo de esto debió ocurrir en la ejecución del Hospital de Peregrinos de Tosantos.

El primero de ellos fue Eric, un peregrino atípico porque daba la sensación que se encontraba fuera de lugar, lo suyo eran los ambientes que nada tienen que ver con el camino, era arisco, en ocasiones hasta desagradable, pero tenía una cualidad que José Luís enseguida vio en él y le convenció para que colaborara en el proyecto de Tosantos porque su habilidad para hacer cualquier



cosa le hacía la persona idónea para comenzar los trabajos.

El hospitalero no se equivocó y los tres meses que este peregrino estuvo en Tosantos hizo que pusiera sus conocimientos y su habilidad en cada una de las cosas que había que hacer en aquellas ruinas y fue el primero que pintó todo el albergue porque también era un manitas con la brocha gorda.

Cuando el Maestro recuerda a este peregrino le define como un corazón con patas, porque a pesar de que sus maneras no eran las más ortodoxas para el lugar en el que se encontraba, cuando tuvo que marcharse todos lamentaron que no pudiera quedarse hasta ver la obra realizada por el cariño que le habían cogido.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

Pero hubo más Erics, casi todos los días había alguno nuevo que pasaba por allí y decidía quedarse, eran peregrinos que no tenían una fecha fija de llegar a Santiago y a pesar que el Hospital de Peregrinos se encontraba en precario para acoger a quienes llegaban, algunos decidían hacerlo y colaboraban un día, una semana o el tiempo que fuera necesario para ayudar a que estuviera en condiciones de acoger a peregrinos lo antes posible.



En ocasiones pienso que el Hospital de Peregrinos de Tosantos es la armonía perfecta. Resulta difícil ver un equilibrio en las cosas que se han ido haciendo, cada mesa es de una forma diferente, las sillas no hay media docena iguales, hasta las paredes del pasillo o de una habitación dependiendo del voluntario que la hubiera hecho, es diferente a las que hay en la misma estancia, pero esa disparidad de estilos hace que resulte algo perfecto y si no estuviera concebido como lo vemos, seguramente dejaría de tener el encanto que nos ofrece.

La austeridad se palpita en todos los rincones del Hospital de Peregrinos que se rige por unos principios provenientes de la orden benedictina cuyas reglas estableció San Bernardo de acoger a pobres y peregrinos y se siguen las enseñanzas de San Francisco y el reflejo más evidente, es que no hay literas y los peregrinos descansan sobre colchonetas esparcidas en el suelo.



También la decoración del Hospital de peregrinos es muy sencilla pero a la vez resulta perfecta para el lugar en el que se encuentra. Una sencilla cruz de madera confeccionada con dos palos atados con un hilo, flores humildes del campo adornando la capilla, son esos detalles que si estuvieran de otra forma más suntuosa desentonarían en el conjunto.

El peregrino es en Tosantos lo más importante porque el Hospital se ha concebido para ellos, para que

descansen no solo su cuerpo sino también su espíritu y al día siguiente comiencen una jornada como nuevos.

Para alimentar el cuerpo se les ofrece comida si no disponen de medios para tenerla, se hace una cena comunitaria y por la mañana un succulento desayuno les ayuda a iniciar una nueva jornada de su peregrinación.

El alma se va alimentando desde el mismo momento que tras-



pasan la gruesa puerta de madera de roble y el Maestro pacientemente se interesa por el estado en el que han llegado y les habla

del sentido que deben dar a la peregrinación que están haciendo y el momento más especial es cuando después de la cena, el anfitrión invita a todos a subir a la pequeña buhardilla en la que hay una capilla que concentra toda la energía que han ido dejando los miles de peregrinos que han pasado por ella.

Allí se hace una oración en varios idiomas, una reflexión sobre el camino que están recorriendo y para finalizar se abre la cajita de los deseos que se van distribuyendo entre los asistentes, a cada uno se le entrega en su idioma y la van compartiendo con quienes se encuentran en la estancia.

Este es quizá el elemento diferenciador de este albergue, esos deseos que son compartidos y como la mayoría de las cosas que ocurren en el camino procede



de una de esas historias que quizá algún día acaben convirtiéndose en leyenda, una de esas leyendas que al pasar de boca en boca se van adaptando a la imaginación y la fantasía de cada uno.

Al poco de comenzar a acoger peregrinos, un día paso una peregrina por este lugar y junto a los que se encontraban allí accedió a

la invitación de subir a la capilla para compartir ese momento de reflexión, pero no hubo nada que la hiciera diferente a los demás que se encontraban allí.

A la mañana siguiente después de hacer la limpieza del albergue, José Luís abrió la caja en la que se recogen los donativos de los peregrinos que contribuyen



El Espíritu de Santi

con ello al mantenimiento del albergue y vio una nota que leyó con detenimiento y algo de emoción.

La nota era de una peregrina aunque el hospitalero no pudo saber de quien de las que se encontraban en la capilla y pedía en ella que le dieran fuerzas para afrontar el mal que tenía, un tumor que siempre supone una contrariedad, pero para aquella mujer había llegado en



el peor momento, justo cuando sus hijos más la necesitaban. En la nota solo quería encontrar las fuerzas que la ayudaran a superar aquella adversidad y afrontar lo que viniera con la mayor entereza.

La nota conmovió al hospitalero y decidió cada noche leerla en la pequeña capilla, lo haría durante veinte días que era el tiempo que calculaba para que la peregrina se encontraría postrada ante el apóstol y una vez transcurrido este tiempo en un acto simbólico la quemaría para que con el fuego se purificara.

La lectura de aquella nota fue haciendo que otros peregrinos fueran dejando la suya, sus deseos, sus



temores,y poco a poco el número de notas fue creciendo hasta el punto que se precisó una caja en la que guardarlas y separarlas por idiomas y esas notas se entregan a todos los asistentes a la oración y son leídas para que el camino de cada uno también sea compartido por los peregrinos que vienen por detrás.

José Luís pensó en varias ocasiones en aquella nota y sobre todo en la peregrina que la había dejado,

aunque seguramente no sabría nunca de quién se trataba porque podía ser cualquiera de las que estuvieron aquel día en el Hospital.

Meses después, un vehículo se detuvo a las puertas del Hospital y de él descendieron dos niños y tras ellos lo hizo una mujer a la que José Luís enseguida identificó como una de las peregrinas que estuvo aquella noche en la capilla, ¡era ella!, no le cabía la menor duda.

La peregrina contó al hospitalero cómo había dejado una nota en la caja de los donativos y desde aquel momento, cuando al día siguiente abandonó el albergue, se sentía una mujer nueva, sus miedos habían desaparecido y lo que resultaba más curioso, no se había vuelto a encontrar sola durante el resto de su camino y la fuerza que antes llegaba a decaer se mantenía fuerte en su alma y su espíritu.

Entonces fue cuando José Luís le contó lo que había hecho con su nota, como la había compartido cada noche con los peregrinos y estaba convencido que en la mente y en las oraciones de algunos peregrinos ella había estado presente durante el tiempo que estuvo peregrinando.

La mujer traía consigo una tabla con la imagen de la Virgen que es la que preside donde se juntan las vigas de madera que sostienen el techo, esa pequeña capilla en la que si no se llega a producir algún milagro, para muchos peregrinos es lo más parecido que han podido experimentar porque cuando salen de allí, se sienten como si algo les hubiera transformado.

En estos años, son muchas las historias que han ido dejando los peregrinos y quienes, como yo, tienen la fortuna de disfrutar durante un tiempo de la compañía de José Luís pueden deleitarse escuchándolas, algunas de ellas se recogen en el libro de Santuario, porque en la peregrinación que muchos realizan en su vida, el santuario que van buscando lo encuentran en este humilde lugar del Camino que da sentido a lo que la palabra hospitalidad, ha diferenciado a esta sacra ruta de peregrinación.



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste



LA CAPITAL YA DISPONE DE SEÑALIZACIÓN JACOBEA

Durante los días 27 y 28 de diciembre del pasado año 2016, el Ayuntamiento de Zamora completó la instalación de las señales jacobeanas a lo largo de todo el recorrido urbano de la ruta de la Vía de la Plata, según el itinerario propuesto por la Asociación Zamorana de los Caminos de Santiago¹. Sin duda, esta iniciativa constituye, junto con la apertura en enero del año 2008 del Albergue de Peregrinos, un hito más en la aportación de la ciudad a la ruta meridional en su afán por conseguir que Zamora sea reconocida como uno de los enclaves de referencia en la peregrinación jacobea.

Merced a su privilegiada situación nuestra provincia es, con relación a las rutas que se dirigen a Compostela, una encrucijada de caminos, siendo su capital el punto de encuentro para los seculares itinerarios procedentes del este y sur peninsular, y que tienen su continuación hacia el oeste, por el Camino Portugués, y el norte, siguiendo la Vía de la Plata, donde en Granja de Moreruela los peregrinos podrán optar por dirigirse hacia Sanabria o a Benavente, otro importante núcleo jacobeo.



Itinerarios jacobeanos en la ciudad. Plano: Junta de Castilla y León. Cartografía Rugoma. Madrid.

CAMINO DE SANTIAGO DE LA VÍA DE LA PLATA

El Camino de Santiago de la Vía de la Plata llega a la ciudad entrando por el barrio de San Frontis siguiendo el trazado del Camino Hondo, y discurre por la Plaza de la Cruz, Calle de Famoselle, Avenida del Nazareno de San Frontis, Puente de Piedra, Calle Puente, Plaza de Santa Lucía, Cuesta

de San Cipriano –donde está el Albergue de Peregrinos–, Plaza de San Cipriano, Calle de Eduardo Barrón, Plaza de Claudio Moyano, Plaza de Viriato, Calle Barandales, Plaza de Santa María la Nueva, Calle del Motín de la Trucha, Ronda de Santa María la Nueva, Cuesta de San Bartolomé –aquí los ciclistas deberán continuar por Calle San Bartolomé para bajar por Calle de la Feria–, Calle Puebla de Sanabria, Cuesta de la Morana y Calle de La Hiniesta.

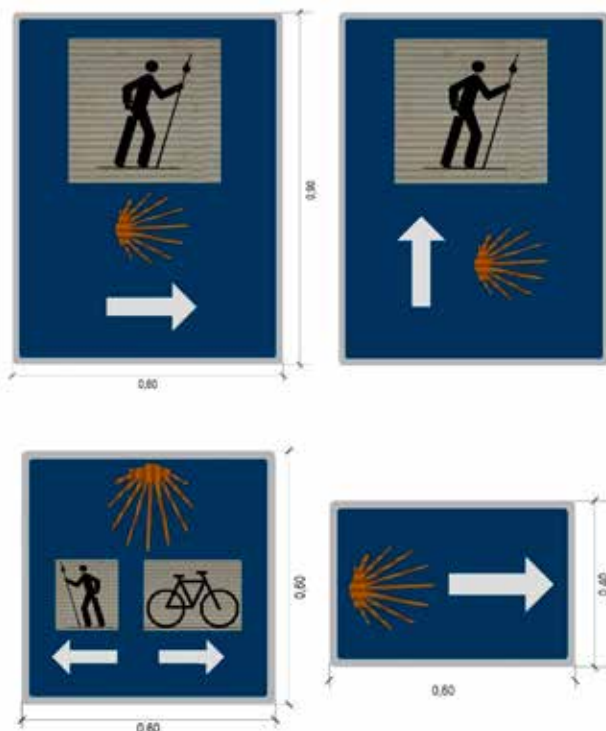
La señalización completa de este recorrido la componen 22 chapas metálicas, con fondo azul y bordes blancos: • 10 de formato grande (90 x 60 cm). Lleva el pictograma en color blanco de un peregrino en la parte superior; una flecha, también de color blanco, indicando la dirección a seguir; y una vieira esquematizada de color amarillo. La ubicación de la vieira y la flecha dentro de la señal varía: en unos casos la vieira ocupa la parte central y debajo se coloca la flecha, y en otros están una al lado de la otra. • 1 cuadrada (60 x 60 cm). En este modelo la vieira amarilla se sitúa en la parte superior de la señal; en el centro, los pictogramas de un peregrino a pie a la izquierda y una bicicleta a la derecha; y debajo, las correspondientes flechas de dirección según se trate de información destinada a caminantes o ciclistas, todo ello en color blanco. • 11 de menor tamaño (60 x 40 cm). Éstas solo incluyen la flecha y la vieira, una al lado de la otra, en el centro de la señal. En este modelo, cuando indica cambio de dirección la punta de la flecha siempre queda junto al lado de la señal coincidente con aquélla, colocándose la vieira al otro extremo; cuando confirma seguir la misma dirección que se lleva, la flecha, en posición vertical, se sitúa a la izquierda y la vieira a la derecha.

Conviene recordar que en la señalización están incluidas 7 señales normalizadas de formato grande (seis de 90 x 60 cm y otra igual pero de 60 x 40), que ya estaban instaladas en su lugar y que son de un proyecto anterior: Plaza de la Cruz, Calle Puente, Calle Puebla de Sanabria, Cuesta de la Morana y Calle de La Hiniesta (inicio, cruce con Calle Andavías y rotonda de la Avenida Cardenal Cisneros).

SEÑALÉTICA JACOBEA INSTALADA

Los materiales, dimensiones y señalética empleados corresponden básicamente a los modelos del tipo 2 y 6 establecidos en la Nota de Servicio 1/2008 de la Dirección General de Carreteras respecto de la Señalización del Camino de Santiago².





	DOCUMENTO GRÁFICO	UBICACIÓN	COORDENADAS
1		Escuelas San Frontis ... Distancia a la señal siguiente: 122 m	41° 29' 24.3" N 5° 45' 15.3" O ... 41.490079 -5.754262
2		Pza. de la Cruz ... Distancia a la señal siguiente: 260 m	41° 29' 28.2" N 5° 45' 15.1" O ... 41.491179 -5.754184
3		Pza. iglesia San Frontis ... Distancia a la señal siguiente: 257 m	41° 29' 36.6" N 5° 45' 13.9" O ... 41.493500 -5.753867
4		Rotonda Avda. Nazareno de S.F. ... Distancia a la señal siguiente: 434 m	41° 29' 43.7" N 5° 45' 09.9" O ... 41.495470 -5.752740
5		Avda. Nazareno de San Frontis ... Distancia a la señal siguiente: 374 m	41° 29' 51.7" N 5° 44' 55.6" O ... 41.497701 -5.748774

6		C/ Puente ... Distancia a la señal siguiente: 158 m	41° 30' 01.8" N 5° 44' 53.5" O ... 41.500490 -5.748200
7		C/ Herreros ... Distancia a la señal siguiente: 71 m	41° 30' 05.2" N 5° 44' 51.5" O ... 41.501451 -5.747635
8		Cuesta de San Cipriano/Esq. Calle Doncellas ... Distancia a la señal siguiente: 57 m	41° 30' 04.0" N 5° 44' 53.8" O ... 41.501103 -5.748285
9		C/ Eduardo Barrón/Esq. Calle Chimeneas ... Distancia a la señal siguiente: 165 m	41° 30' 05.7" N 5° 44' 54.3" O ... 41.501572 -5.748416
10		Pza. Viriato/Esq. Calle Ramos Carrión ... Distancia a la señal siguiente: 132 m	41° 30' 09.2" N 5° 44' 52.4" O ... 41.502548 -5.747897
11		C/ Corral Pintado/Esq. Plaza Santa María la Nueva ... Distancia a la señal siguiente: 69 m	41° 30' 12.2" N 5° 44' 55.6" O ... 41.503403 -5.748771
12		C/ Motín de la Trucha/Esq. Calle Carniceros ... Distancia a la señal siguiente: 68 m	41° 30' 11.6" N 5° 44' 58.4" O ... 41.503323 -5.749553
13		Ronda de Santa María la Nueva ... Distancia a la señal siguiente: 158 m	41° 30' 13.3" N 5° 44' 60.0" O ... 41.503689 -5.749985
14		C/ San Bartolomé ... Distancia a la señal siguiente: 143 m	41° 30' 16.6" N 5° 44' 55.6" O ... 41.504621 -5.748789



15			Rotonda Puerta de la Feria Distancia a la señal siguiente: 169 m	41° 30' 19.0" N 5° 44' 56.6" O 41.505272 -5.749058
16			Pza. de San Lázaro Distancia a la señal siguiente: 125 m	41° 30' 21.4" N 5° 45' 02.4" O 41.505947 -5.750666
17			Cuesta de la Morana Distancia a la señal siguiente: 127 m	41° 30' 25.2" N 5° 45' 02.5" O 41.507015 -5.750700
18			C/ La Hiniesta/Bifurcación Avda. de Galicia Distancia a la señal siguiente: 256 m	41° 30' 28.6" N 5° 45' 03.5" O 41.507938 -5.750967
19			C/ La Hiniesta (Centro de Salud "Parada del Molino") Distancia a la señal siguiente: 251 m	41° 30' 35.8" N 5° 45' 08.8" O 41.509953 -5.752449
20			C/ La Hiniesta/Esq. Calle Andavías Distancia a la señal siguiente: 72 m	41° 30' 42.8" N 5° 45' 13.9" O 41.511900 -5.753857
21			C/ La Hiniesta/Esq. Calle Valcabado Distancia a la señal siguiente: 776 m	41° 30' 44.8" N 5° 45' 15.1" O 41.512439 -5.754204
22			C/ La Hiniesta/Avda. Cardenal Cisneros	41° 31' 06.9" N 5° 45' 30.7" O 41.518592 5.758531

CAMINO ZAMORANO PORTUGUÉS

Este itinerario alternativo por la calle Camino de la Lobata se encontraba ya señalizado desde hace tiempo, cuando hubo que buscar una alternativa a la salida de la ciudad

por esta ruta jacobea tras el corte del paso bajo la vía del ferrocarril a la altura del bosque de Valorio.

Se compone de: • 5 señales de gran formato (90 x 60 cm), con los pictogramas en color blanco de un peregrino, en la parte superior, y de la flecha de dirección, abajo; y una vieira esquematizada de color amarillo en el centro. La señal que advierte de la bifurcación de ambos caminos lleva, en el lateral derecho y sobre la flecha que indica seguir de frente, en color blanco y alineación vertical, el rótulo VÍA PLATA; en el mástil de la señal, y coincidiendo debajo de la flecha correspondiente que informa tomar, en su caso, la salida a la izquierda, se ha colocado una chapa con el texto CAMINO DE SANTIAGO – CAMINO PORTUGUÉS Recientemente, y con la colaboración altruista de un empresa de material deportivo, en dos de estas señales se han colocado sendos adhesivos con el literal **C. Portugués**, al objeto de advertir a los peregrinos de cual es la ruta por la que transitan, para corregir el posible error en el caso de que su decisión fuera continuar por el otro itinerario, esto es, la Vía de la Plata.

	DOCUMENTO GRÁFICO	UBICACIÓN	COORDENADAS
1		C/ La Hiniesta/Esq. Calle Andavías Distancia a la señal siguiente: 125 m	41° 30' 42.8" N 5° 45' 13.9" O 41.511900 -5.753857
2		C/ Camino de La Lobata Distancia a la señal siguiente: 187 m	41° 30' 44.7" N 5° 45' 17.4" O 41.512428 -5.754831
3		C/ Camino de La Lobata Distancia a la señal siguiente: 248 m	41° 30' 48.6" N 5° 45' 23.6" O 41.513503 -5.756553
4		C/ Camino de La Lobata Distancia a la señal siguiente: 1.162 m	41° 30' 51.5" N 5° 45' 33.7" O 41.514296 -5.759350
5		C/ Camino de La Lobata/Antigua Crrtra. de La Hiniesta	41° 31' 10.6" N 5° 46' 12.4" O 41.519596



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

Señalización en el Bosque de Valorio

No obstante, y dado que aún existen flechas amarillas, pintadas en diversos soportes, que indican al peregrino la anterior opción de ir por el bosque de Valorio, al llegar a la rotonda de la antigua carretera de La Hiniesta –junto a los campos de fútbol– se ha colocado una señal que indica a los posibles peregrinos cómo retornar al itinerario correcto, esto es, siguiendo el camino que pasa por encima del túnel y que finaliza en el *Paseo de las Visitillas*; desde aquí, y por la *Calle La Lobata*, el peregrino ya visualiza la señal instalada en la intersección de la *Calle La Hiniesta* con la *Calle Andavías* (nº 20 del “Documento Gráfico” del itinerario de la Vía de la Plata).

Esta señalización “auxiliar” se compone, como se ha citado, de: • Una señal de 75 x 45 cm, con el literal CAMINO PORTUGUÉS PROVISIONAL. ACCESO POR ENCIMA DEL TÚNEL en letras de color blanco; debajo, una viera esquematizada de color amarillo y la flecha de dirección en color blanco.



Para concluir, esta última actuación en la ruta jacobea a su paso por la ciudad es el resultado de la cooperación entre el Ayuntamiento y la Asociación Zamorana de los Caminos de Santiago, un trabajo en equipo que, esperemos, tenga su continuación para nuevas propuestas, entre ellas, la adecuar convenientemente el área de descanso de la Cruz del Rey Don Sancho, un entorno histórico muy ligado a la ciudad y atalaya perfecta para despedir a los peregrinos.

1 Ver El Espíritu de Santi nº 27, junio/2016; y nº 33, diciembre/2016

2 <http://www.mfom.es/NR/rdonlyres/4C8A230C-01F7-471D-AECD-84A12C3A3473/55727/1110600.pdf>

Zamora, 25 de enero de 2017 **Víctor Sierra**

CAMINO DE LEVANTE

Para facilitar el acceso a la ciudad a los cada vez más números peregrinos que llegan por el denominado Camino de Levante, esto es, por la margen izquierda del Duero desde Toro siguiendo el itinerario de los Senderos de Gran Recorrido GR14 y GR239, se consideró también necesario dotar este trazado urbano de señalética jacobea, y que ésta debería ubicarse en las proximidades del Puente de Piedra.

La señalización se compone de: • 1 señal de gran formato (90 x 60 cm), con los pictogramas de un peregrino y de la flecha de dirección, arriba y abajo respectivamente, ambos en color blanco; y una viera esquematizada de color amarillo en el centro.

	DOCUMENTO GRÁFICO	UBICACIÓN	COORDENADAS
1		C/ Cabañales. ... Distancia a la señal siguiente: 322 m	41° 29' 51.8" N 5° 44' 51.9" O ... 41.497719 -5.747755



Asociación Peregrina del Espíritu de Santi



Excelentísimo Ayuntamiento de Tábara



Tábara, Alba y Aliste

El Espíritu de Santi

EL CAMINO SANABRES

49140 Tábara (ZAMORA)

Redacción y Dirección: José Almeida
Maquetación: Santiago Andrés
Edita: Tu voz digital.com
Albergue de Tábara
El Espíritu de Santi

Colaboradores:

Celes Panizo, Felipe Lubian, Julio Samuel Badenes, Alberto Solana de Quesada, Víctor Sierra, Fernando Lalanda, José María Maldonado, Ángel Panizo, Juan Carlos Pérez, Manuel Rossi, Luís Cañas, Juan Antonio Vega, Luis Cañas, Mario Clavell, José Antonio Portales, José Antonio de la Riera, José María Aramendia.

Teléfonos: 607 770 735
637 926 068
Mail: alberguedetabara@gmail.com
tuvoz@tuvozdigital.com
Web: tuvozdigital.com
Facebook: Albergue de Tabara
tuvoztierredetabara



El espíritu de Santi

Nº 35 - Febrero 2017

Camino Sanabrés Albergue de Tábara